Especie invasora: en poco más de 10 años habrá colonizado prácticamente toda Francia y se está extendiendo a los países limítrofes, como España donde está muy asentada. **Gran**

depredadora de insectos polinizadores, ataca colmenares a lo largo del verano y hasta la llegada del frío, poniendo en riesgo numerosas colonias.



Nivel de conocimiento y consecuencias

Mucha gente se ha interesado por este insecto, han aportado información sobre su vida y sus hábitos, pero algunos de los estudios existentes no son más que una transposición de lo que se conoce sobre la avispa germánica (o Chaqueta Amarilla); y la Velutina no es la Germánica. Es por ello que no se ha contado con un plan de lucha sino simplemente con un plan de seguimiento de la invasión. La Velutina que tenemos hoy ha mutado y de hecho es resistente a la consanguinidad, lo que supone tanto una fortaleza como una debilidad.

La colonia

Una colonia de avispa velutina está compuesta por una reina que a principios de estación engendrará una descendencia importante: varios miles de obreras y a finales de verano centenares de zánganos y reinas.

Alimentación

Las adultas se nutren de glúcidos (azúcares) y las larvas necesitan proteínas (carne,...) para su desarrollo. Las Velutinas, al contrario que nuestras abejas, no almacenan provisiones y en consecuencia deben salir de sus nidos para buscar alimento con regularidad.

La reina, nido primario et secundario

Una reina fundadora nace entre finales de verano y principios de otoño y tendrá que ser fecundada antes de comenzar su periodo de hibernación. Al comienzo de la primavera ella sola tendrá que buscar alimento y encontrar un lugar resguardado para construir su nido primario, donde poner las primeras larvas y nutrirlas. Al final de la primavera y una vez que el nido primario haya alcanzado el tamaño de un balón de balonmano, la reina junto con una parte de sus jóvenes obreras buscará un lugar más elevado para construir el nido secundario. En unas semanas el nido primario se habrá quedado completamente vacío y toda su población se habrá instalado en el nido secundario. El nido primario suele estar muy bajo y siempre al abrigo porque no resiste la lluvia, a diferencia del secundario que suele localizarse a bastante altura y sí que resiste a la intemperie.

¿Cómo limitar la población de Velutina?

Como en el caso de las abejas, **la colonia depende de la reina**. Un buen conocimiento de ésta permite actuar de manera temprana y así limitar el número de nidos.

Impacto de la Velutina sobre las colmenas

La presencia de dos o tres velutinas en vuelo estático delante de una colmena es muy problemática. Más allá del número de abejas atacadas, la mera presencia provoca rápidamente un estrés al enjambre que se traduce en un descenso incluso un alto total de la puesta de huevos de la reina que puede resultar fatal para la colmena. Las colonias entran en hibernación con escasez de abejas nacidas al final de verano. La presencia de Velutinas cerca de la colmena supone una situación dramática para las reinas, que deben ser fecundadas. Una reina joven que sale en vuelo nupcial pasa mucho tiempo delante de la colmena antes de alejarse definitivamente, y a su vuelta describe varios círculos frente a la entrada antes de cruzarla, lo que la convierte en presa fácil.

La mortalidad de las colmenas se produce en su mayoría de forma indirecta antes que por un ataque directo al total del enjambre.

Colocación de trampas: dónde, cómo y cuándo

La reina velutina, que se alimenta de glúcidos (azúcares), durante los periodos en los que está fuera del nido tiene que abastecerse por sí misma. Esos periodos son: el final del verano para las reinas jóvenes que empiezan a abandonar sus nidos (en un nido grande puede ser más de 500 reinas) y el principio de la primavera para aquellas que hayan sobrevivido al invierno y vayan a crear su propio enjambre. Esos glúcidos los obtienen principalmente de ciertas especies asiáticas como la aralia (o árbol de Angélica), la camelia de flor simple, el níspero japonés, el plátano... También están muy presentes en los ciruelos en flor, en las composteras... Por eso es ahí donde hay que actuar y situar las trampas al principio de la primavera.

También hay que tener en cuenta los hábitos de desplazamiento de las fundadoras: <u>en otoño</u> parecen desplazarse sobre distancias más amplias (varios km) y no es extraño encontrarlas sobre las flores en lugares donde no habían sido vistas antes. <u>En primavera</u>

la distancia se reduce (100-150 m) por dos motivos: el alimento y un lugar resguardado para anidar -dos elementos vitales- se encuentran en su mayoría en zonas urbanas. La reina que se instala para reproducirse se desplaza un radio de 100-150 metros. La caza con trampas debe hacerse allí donde se den estas dos condiciones; es ilusorio creer que deben instalarse solamente alrededor de los colmenares, que generalmente se localizan en campo abierto, lugar que no reúne las dos condiciones indispensables para la nidación de la velutina. Durante el verano en cambio, las obreras velutinas no dudarán en recorrer varios kilómetros para atacar las colmenas, dado que en ese periodo necesitan gran cantidad de proteínas.

<u>Se aconseja</u> la instalación de trampas en los alrededores de antiguos nidos que hayan resistido al invierno durante la primavera, porque muchas reinas habrán hibernado cerca y cuando despierten buscarán alimento en la zona.

¿Qué hacer en el colmenar?

En primavera se aconseja poner trampas en el colmenar porque las reinas en busca de alimento no dudan en entrar a las colmenas más débiles para obtener miel o incluso atrapar a las libadoras para arrebatarlas el néctar que lleven en el buche.

En verano la instalación de trampas es una cuestión para valorar. Mientras no se vean velutinas es mejor evitarlas: los cebos atraen la atención de la velutina, y no vale la pena «invitar al zorro al gallinero». Hay que evitar dejar el alza cerca de la colmena porque eso llama a todas las velutinas de la zona para disfrutar de un banquete gratuito. Una vez retiradas las alzas las velutinas se vuelven contra los enjambres.

Si vuestras colonias sufren ataques masivos, eso es que la colocación de trampas de la primavera no fue eficaz. En ese caso, para proteger las colmenas, se les puede poner un foco de alimento (mermelada, fruta, sirope, restos de marisco...) a una distancia prudencial del colmenar y al cabo de unos días cambiar

esa comida de acceso abierto por una trampa; eso nos permitirá capturar un gran número de obreras y debilitar el o los nidos de la zona. Hay que repetir esta operación con regularidad a lo largo de la temporada, y se puede complementar con la colocación de trampas en el colmenar.

Las trampas instaladas bajo las colmenas atrapan muchas velutinas, pero también aumenta el estrés del enjambre lo que puede resultarle muy dañino. Hay dos tipos de protección para la entrada de la colmena: la reducción que persigue evitar que la velutina se cuele, pero su mayor inconveniente es que también puede impedir la entrada de la abeja y no evita el estrés. Una rejilla colocada delante de la entrada de la colmena parece mucho más beneficiosa para la colonia, porque aleja la velutina y la actividad del enjambre se mantiene.

Destrucción de nidos

Ante un nido primario (bajo abrigo) es importante eliminar siempre la reina, que sino construirá otro rápidamente. Se aconseja encarecidamente la destrucción de nidos secundarios por la mañana temprano o al final del día para eliminar un mayor número de ejemplares. Para la destrucción del nido hay que evitar alterar a las velutinas, el efecto sorpresa es determinante. Muchos nidos se destruyen con precipitación y eso supone de media un 20% de recaídas y la aparición de un nuevo nido cerca del anterior. Los nidos tratados con insecticidas deben ser retirados rápidamente para evitar la contaminación del medio (pájaros, erizos...)

Ejemplo: Morbihan

Tres años después de su aparición en la región, en 2014 la velutina causó graves daños en las colonias de abejas pese a una primera campaña de colocación de trampas en los colmenares durante la primavera. En consecuencia, resultó necesario aplicar el sistema de trampeo de otra forma. No podíamos resignarnos y permitir que nuestras colmenas se convirtieran en despensa para la

velutina en 2015. Así que pusimos en marcha un plan de lucha que consistía en formar a un coordinador por municipio bajo la tutela de la FDGDON (Federación Regional de Asociaciones de Defensa contra Organismos Nocivos). Las trampas se colocaron en primavera allí donde las reinas velutinas buscaban alimento. El número de reinas eliminadas fue impresionante: 24.612 registradas, que se estima superior porque no todas las capturas se comunicaron al coordinador.

Balance sobre el terreno: la presión sobre las colmenas descendió notablemente y la satisfacción de los apicultores era notoria. Esta operación ha vuelto a ponerse en marcha este año y ya se han producido las primeras capturas de reinas velutinas.

Conclusión

Más vale eliminar reinas que nidos, sobretodo en primavera, para reducir la presión sobre las colmenas y los insectos polinizadores. Los nidos secundarios suelen quedar al descubierto con la caída de las hojas y entonces es demasiado tarde. Las reinas jóvenes ya habrán abandonado el nido, dejando tras de sí a las obreras y los zánganos. Tratar un nido en esta fase sería como echar herbicida a los cardos una vez liberadas las granas.

Gilles Lanio